

La proximidad lingüística entre idiomas como arma de doble filo. El porqué de la necesidad de una gramática contrastiva español rumano

Alberto Madrona Fernández*

Linguistic Proximity between Languages as a Double-edged Sword. Arguments for a Contrastive Spanish-Romanian Grammar

Abstract:

This article presents the advantages that the proximity between languages has for teachers and students, if both are aware of them. At the same time, it highlights some of the disadvantages, such as false friends and fossilized errors, especially between Portuguese and Romanian students of the Spanish language. After reviewing some of the most recent definitions of false friends, the article examines the opinion of some scholars: managing lexical false friends is not so difficult as to manage structural ones. Consequently, the article goes on to argue for a contrastive grammar Spanish-Romanian grammar and discusses the most original features of the book written by Madrona & Pisot (2009), *Diferencias de usos gramaticales entre el español y el rumano* [*Differences of grammatical uses between Spanish and Romanian*].

Keywords: proximity between languages, false friend, fossilized error, contrastive grammar, Romanian language

Como doctor en Filología Románica, siempre me han apasionado las relaciones existentes entre las lenguas neolatinas, primas hermanas todas ellas, si bien cada una muestra su carácter y marcada personalidad. Hace ya seis años que arribé a Portugal, tras una estancia de ocho años en Oriente Medio, y durante este tiempo he tenido el privilegio de enfrentarme en primera persona a los pros y contras de esa afinidad lingüística recién referida; en el caso luso no influye apenas la semejanza lingüística, debiendo estar muy atentos a los contenidos socioculturales, como intenté reflejar en el artículo *Não sejas caramelo... ¿Qué contenido sociocultural se esconde tras este eslogan publicitario que sirve en Portugal para anunciar vuelos a numerosas ciudades españolas?* (Madrona, 2014). Curiosamente, también tuve la infinita fortuna de vivir seis años en la vibrante Rumanía de la década de

* Invited Assistant Professor PhD, Department of Modern Languages, Cultures and Literatures, Nova University of Lisbon, Portugal, amfernandez@fesh.unl.pt

los 90 (concretamente de 1994 a 2000), considerándome desde entonces embajador de este país allá donde voy.

Ya en 2005, advertía de la existencia de gramáticas contrastivas español-lengua extranjera para varios idiomas, no así para el rumano, y presenté un artículo en el que dejar constancia de los papeles sea del profesor sea del aprendiz a la hora de aprovecharse de la similitud lingüística, que consideraba de todos modos un *cușit de două taișuri* (Madrona, 2005: 63). Durante aquella experiencia, como profesor de español a hablantes de rumano en diferentes instituciones públicas y privadas del país (Liceo bilingüe Miguel de Cervantes, Instituto Cervantes y Universidad de Bucarest, así como Universidad de Craiova), y con alumnos de edades y proveniencias muy variadas, empecé, como he mencionado, a percibir que esa proximidad lingüística podía suponer una espada de Damocles: se trataba en general de alumnos que avanzaban rápido, pero con una gran tendencia a caer en el falso amigo y en la fosilización del error. El caso extremo, probablemente, es el de los lusófonos. Tomando como referente el *Marco Común Europeo para las Lenguas* (MCER), bromeo siempre con los estudiantes portugueses, diciéndoles que “el problema” con ellos es que llevan en un solo *kit* los seis niveles del *Marco*, pero con lagunas en cada uno de los seis. No sería propiamente el caso de los hablantes de rumano, porque la proximidad lingüística con el español no es tanta.

Partiendo de mi experiencia docente (y de vida, en definitiva, por lo anteriormente expuesto), en el siguiente artículo deseo indagar brevemente en los motivos que me llevaron a publicar, junto con Rafel Pisot, el libro *Diferencias de usos gramaticales entre el español y el rumano* (2009). La primera parte tomará como base algunas ideas (ya tratadas por mí en otros artículos que iré mencionando a lo largo del trabajo) sobre definiciones recientes de los falsos amigos y la importancia de tenerlos en cuenta cuando se trabaja con lenguas próximas, como son el español y el rumano. La defensa por parte de varios autores de que el obstáculo principal no suele ser el léxico, sino el estructural, me dará pie para presentar las ventajas (y originalidad) de un trabajo como el que realizaron Madrona y Pisot (2009), titulado *Diferencias de usos gramaticales entre el español y el rumano*.

La semejanza entre lenguas, ¿facilita el aprendizaje?

En Madrona (2014) ya me hacía eco de un interesante proyecto auspiciado por la Universidad de Aarhus (Dinamarca) en 2001, que así parecería atestiguarlo. Su coordinador, Jack Schmidely (2001: 15), afirmaba: “un danés, un sueco y un noruego pueden entenderse entre ellos hablando cada uno su propia lengua. Un aprendizaje previo

bastante simple permite observar, entre estas tres lenguas, parecidos evidentes y diferencias sistemáticas”. Esta intercomprensión entre nórdicos (exceptuando el islandés que, por su secular aislamiento, no ha evolucionado como el resto de idiomas y resulta opaco para el resto de hablantes) es un hecho que yo mismo pude atestiguar durante mi estancia de dos años en la Universidad de Reikiavik (Islandia). Los autores del citado estudio se preguntaban si entre las lenguas románicas (obviando en un primer estadio el rumano y centrándose en el portugués, español, francés e italiano), se daría el mismo proceso de intercomprensión, conscientes de que las diferencias que separan a los idiomas neolatinos son sin duda mayores que las que acontecen entre los escandinavos, y con la publicación del estudio *De una a cuatro lenguas: del español al portugués, al italiano y al francés* intentaban demostrar que sí se podía dar ese mismo proceso de intercomprensión, por lo menos en lo referente a la competencia lectora.

Carlucci y Díaz (2007: 160) defienden la misma postura que yo, tras mi experiencia de muchos años de enseñanza en diferentes entornos lingüísticos, dispares entre sí, incluyendo no solo los extremos, Rumanía y Portugal, sino también como ya se ha mencionado Islandia, o Egipto e Israel (es decir, tanto países de lenguas románicas como nórdicas o semíticas): “La semejanza que existe entre lenguas cercanas y emparentadas -como es el caso del español, el portugués y el italiano- facilita su aprendizaje”. Acepto sin reservas la idea, pero, como estas mismas autoras resaltan, con un riesgo a veces no tan evidente para los estudiantes: “Al mismo tiempo se convierte en una trampa y en una fuente de errores [...]. Esta afinidad, además de enmascarar el conocimiento real que los estudiantes tienen de la lengua extranjera, [...] produce interferencias lingüísticas que, con frecuencia, dan como resultado la creación de un [...] híbrido” (Ibídem). No en vano, habiendo sido docente de español en esos países, son muchas las ocasiones en las que me he referido a la interlengua de los alumnos con los términos de *rumañol* o *portuñol*. Lo mismo defiende Neta (2000: s.p.) en un interesante artículo que lleva por título *Aprender español es fácil porque hablo portugués*. Y resalta lo que parece dictar la lógica, que si bien “por un lado las semejanzas hacen que los lusohablantes avancen más rápidamente”, no debemos descuidarnos, ya que “por otro, son también muy constantes los errores interlingüales y su posible fosilización”; pienso que lo aplicable a los lusófonos lo es también, aunque sin duda en menor medida, a los hablantes de rumano.

Son varios los autores (Ceolín, 2003; Humblé, 2005; Carlucci y Díaz, 2007) que reclaman la atención de los docentes, por las implicaciones que lo afirmado anteriormente presenta no solo desde el

punto de vista de la didáctica, sino también para el campo de la traducción, por ejemplo. Sanz (2007: 9) llama la atención sobre el hecho de que adquirir una lengua, especialmente en sus estadios intermedios o superiores, requiere, claro, de un gran esfuerzo, pero “para hablar una lengua extranjera siendo nativo de una lengua próxima, va a ser preciso una gran dosis de atención para mantener ‘a raya’ y a alguna distancia la lengua materna, que está continuamente presente”. El artículo de esta autora se refiere fundamentalmente a los lusófonos pero, repito, por mi experiencia personal la teoría puede aplicarse sin ningún género de dudas a otros hablantes de lenguas románicas cuando estudian español. *Iatã* los falsos amigos.

En este sentido, Domínguez (2001: s.p.) crea un paralelismo entre ‘unidades iguales-facilidad-transferencia positiva’ y ‘unidades distintas-dificultad-transferencia negativa o interferencia’, ateniéndose a las afirmaciones de Lado (1957, cit. Domínguez, 2001) sobre la transferencia de estructuras de una lengua a otra. Sin embargo, puede apreciarse que los falsos amigos no siguen el razonamiento, visto que se crea un nuevo paralelismo: ‘unidades iguales-aparente facilidad-transferencia negativa’ (Carlucci y Díaz 2007: 161).

Definición de falso amigo y propuestas de organización

Como es sabido, el término apareció por primera vez en 1928 de la mano de Koessler y Derocquigny en su libro *Les faux-amis ou les trahisons du vocabulaire anglais*. Conviene, en este momento, acercarse a algunas definiciones que hoy normalmente se manejan de lo que se entiende por falsos amigos. Así, para Montero (1996: 190 cit. Ceolin, 2003: 40), son “las palabras que, por igualdad o semejanza ortográfica y/o fonética parecen a simple vista fáciles de entender, traducir o interpretar, pero que acaban por ser auténticas trampas para lectores y traductores” (Trad. mía.). Para Carita (1998: 31), se trata de “las palabras que, bajo una forma gráfica idéntica, muy semejante o fonéticamente próximas, inducen con frecuencia al error al utilizador por tener, a pesar de esa proximidad, significados completamente diferentes, en cada una de las lenguas en análisis” (Trad. mía.).

Por las definiciones dadas se aprecia inmediatamente que nos hallamos ante un campo amplio y complejo, de ahí que muchos estudiosos hayan intentado dividir los falsos amigos en diferentes categorías; presentaré a continuación en un breve resumen algunas de las propuestas, destacando aquello que para mí es más relevante en el caso de la relación rumano-español.

Desde un punto de vista léxico, Neta (2000: s.p.) habla de vocablos que “comparten entre las dos lenguas semejanzas parciales ya sean

gráficas, semánticas o fonológicas. Parciales porque presentan uno o varios rasgos que divergen en las dos lenguas, produciéndose por lo tanto una aparente equivalencia”. Ceolin (2003) los divide en *fonéticos* (“palabras que no coincidiendo en la ortografía, coinciden o pueden coincidir (por una pronunciación equivocada) en la fonética”) y *ortográficos* (“palabras que coincidiendo en ambas lenguas en la ortografía, no coinciden o pueden no coincidir en la pronunciación”). Neta (2000: s.p.), habla de *heterotónicos*, idénticas en las dos lenguas la forma gráfica y/o fónica (igual o semejante) y el significado; la diferencia estriba en que presentan el acento tónico ubicado en diferente sílaba. Ofrezco a continuación una lista de ejemplos entre el español y el rumano, proveniente de Madrona y Pisot (2009: 13):

academia	<i>academie</i>	inútil	<i>inutil</i>
atmósfera	<i>atmosfera</i>	kilómetro	<i>kilometru</i>
barómetro	<i>barometru</i>	magia	<i>magie</i>
cándido	<i>candid</i>	micrófono	<i>microfon</i>
cátedra	<i>catedra</i>	neutro	<i>neutru</i>
célula	<i>celula</i>	nómada	<i>nomad</i>
comedia	<i>comedie</i>	océano	<i>ocean</i>
diálogo	<i>dialog</i>	órgano	<i>organ</i>
difícil	<i>dificil</i>	paréntesis	<i>paranteza</i>
éxtasis	<i>extaz</i>	péndulo	<i>pendul</i>
farmacia	<i>farmacie</i>	póstumo	<i>postum</i>
fértil	<i>fertil</i>	prólogo	<i>prolog</i>
fúnebre	<i>funebru</i>	satélite	<i>satelit</i>

De cualquier forma, Ceolin (2003: 47) afirma que: “Esta definición y tipología de los falsos amigos parece fijarse solo en el aspecto léxico-semántico, es decir, en el aspecto exterior del vocablo e en su significado” (Trad. mía.). García (2003: 45) da un paso más en este sentido, al defender que casi todos los autores se centran apenas en las palabras y se olvidan, al clasificar los falsos amigos, de otras lexías complejas como las expresiones idiomáticas. Así, la autora propone una clasificación de falsos amigos aplicable a lexías simples y complejas y para ello parte del concepto de falso amigo no sólo a nivel semántico sino, lo que a mi parecer es sumamente importante, también sintáctico y pragmático.

Falsos amigos estructurales

Una vez analizado en el apartado anterior algunos ejemplos de la dificultad que supone trabajar con los falsos amigos de uso, deseo hacer mención de otro de los aspectos aún poco estudiados y que suscita bastantes dificultades entre los aprendientes rumanos de español (y

viceversa), por mi propia experiencia en su momento: los llamados falsos amigos estructurales; en palabras de Ceolin (2003: 47), que no deja de resaltar algo que yo también defiendo: “El problema de los falsos amigos léxicos es identificarlos y el de los estructurales es dominarlos” (Trad. mía.). Del mismo modo, Montero (2007: 439) se refiere a ellos en idénticos términos: “En muchas ocasiones los falsos amigos estructurales pueden ser tanto o más ‘peligrosos’ que el vocabulario propiamente dicho a la hora de la enseñanza/aprendizaje/traducción”. La hipergeneralización suele ser, así, frecuente fuente de errores: “¿Quién no ha usado alguna vez una palabra en italiano, portugués o español que creía que era correcta y se ha encontrado con la sorpresa de que no existía?” (Carlucci y Díaz 2003: 174). Para el caso rumano, recuerdo con nitidez un par de ejemplos de alumnos míos: *‘rayo’ [quería decir ‘paraíso’] (<rum. *rai*) y *‘deserto’ [quería decir ‘postre’] (<rum. *desert*); tales estudiantes pensaron, con lógica: si rum. *lup* > esp. lobo; la hipergeneralización debería, según esa lógica, funcionar de igual manera en tantos vocablos masculinos terminados en consonante.

Una gramática contrastiva español-rumano

Teniendo en cuenta los peligros sobre los que vengo alertando en este artículo, en especial los de los falsos amigos estructurales, varias editoriales han ido lanzando al mercado gramáticas contrastivas entre el español y una lengua específica (hasta donde sé, y por dar apenas algunos ejemplos, alemán, francés, inglés, chino, rumano, griego moderno, italiano, japonés, polaco y portugués, distribuidos entre las editoriales punteras en la publicación de materiales específicos de ELE como puedan ser Difusión, Edinumen o SGEL, entre otras).

Así, en el año 2009, junto con mi gran amigo Rafael Pisot, profesor del Instituto Cervantes de Bucarest, y por lo tanto conocedor de primera mano de las posibles necesidades de este tipo de material, decidimos proponer a la editorial Edinumen, con la que ambos veníamos colaborando desde hacía tiempo, la publicación de una obra que considerábamos imprescindible. Y que nosotros sepamos, ha sido la única editorial que finalmente ha decidido apostar por la edición de esta gramática contrastiva español-rumano (al menos, así se desprende de la lectura del artículo de Dinică (2014: 148), en el que no aparece citada ninguna otra de estas características). Es de justicia añadir que la obra no hubiera sido posible sin contar con la inestimable ayuda del Dr. Constantin Teodorovici, investigador de la Academia Rumana en el Instituto de Filología Rumana “A. Philippide” de Iași.

Decidimos dividir el libro en 11 grandes capítulos, que abarcan las principales categorías gramaticales: desde la pronunciación y ortografía, pasando por el sustantivo, el artículo, el pronombre, el adjetivo, los adjetivos y pronombres numerales, todo el sistema verbal, el adverbio, la preposición, la conjunción para acabar tratando las proposiciones subordinadas, pudiendo, así, realizarse una lectura íntegra de la obra, o bien consultar directamente el capítulo en el que se esté interesado.

Algunas peculiaridades de *nuestra* gramática contrastiva

Una de las características que más nos sorprendió en las así llamadas gramáticas contrastivas entonces existentes, era que en general estaban pensadas solo para el hispanohablante deseoso de iniciar o profundizar el conocimiento de la otra lengua en liza. Pongamos por caso, si se trataba de la conjugación del presente de indicativo aparecía apenas la del español, no la de la lengua extranjera comparada (véase a modo de ejemplo, para el italiano, González y Gómez, 2008: 51); igual suerte corrían todo tipo de irregularidades. Por ello, lo que pretendimos desde el primer momento fue redactar un libro útil no solo a los hispanohablantes sino también a los hablantes del otro idioma, obviamente con conocimientos de español, que desearan profundizar más en las diferencias gramaticales de esta lengua con la suya. Intentamos conseguir ese propósito presentando el contraste siempre desde la doble perspectiva (al tratar la conjugación verbal, por ejemplo, presentando sea la española que la rumana, tiempo por tiempo, como puede consultarse en Madrona y Pisot, 2009: 64–115). Los contenidos gramaticales aparecen bien desde la perspectiva del español bien desde la del rumano, habiendo traducido igualmente toda la nomenclatura y todos los ejemplos. Asimismo, decidimos resaltar en cuadros aparte contenidos gramaticales que no coincidían en ambas lenguas, para llamar la atención del lector, con la denominación NOTA. Un ejemplo sería (Madróna y Pisot, 2009: 36):

Un uso particular del rumano es el denominado dativo posesivo. Consiste en el uso de las formas átonas del complemento indirecto con valor posesivo:

Mi-am făcut studiile la Madrid > He realizado mis estudios en Madrid
Și-a împărțit averea la săraci > Repartió su fortuna entre los pobres.

Otra de las características, como se demuestra en el ejemplo anterior, es que a lo largo de todo el libro, la nomenclatura y ejemplos en rumano aparecen en cursiva, lo que facilita enormemente la lectura y la posibilidad de realizar con un solo golpe de vista el contraste entre ambos idiomas.

Conclusiones

A lo largo de las páginas anteriores he pretendido tratar brevemente los siguientes aspectos, sobre los que se ha basado el artículo:

- la proximidad lingüística entre dos idiomas puede ser un arma de doble filo para los estudiantes, ya que pueden caer fácilmente en el falso amigo y en la fosilización del error;

- tal proximidad lingüística se da entre el español y el rumano, al ser ambas lenguas neolatinas. De ahí, que profesores y estudiantes deban extremar la atención durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, y los traductores en el desempeño de su trabajo;

- son varios los tipos de falsos amigos: están los léxicos (que se pueden clasificar en diferentes categorías, como la fonética o la semántica); y los pertenecientes a una categoría quizá más endiablada, los estructurales, más difíciles de dominar en opinión de varios autores;

- ante la evidencia de ese hecho, varias editoriales españolas han editado gramáticas contrastivas específicas español-lengua extranjera, contando también el rumano con una de estas características, publicada en Edinumen por Madrona y Pisot (2009), con alguna originalidad frente a otras obras similares de circulación en el mercado

Desearía finalizar el artículo citando la idea con la que Dinică (2014: 148) define la gramática contrastiva que aquí hemos presentado, pues se trata de la esencia de lo que hemos defendido en las líneas anteriores: “El estudio de Pisot y Madrona Fernández (2009) sobre las principales diferencias gramaticales entre el español y el rumano sistematiza algunas similitudes lingüísticas que facilitan el aprendizaje de ambas lenguas o, por el contrario, lo dificultan al generar interferencias”.

REFERENCIAS:

Carita, L., *Português e espanhol: “falsos amigos”*, Feytor Pinto, P. y Norimar, J., coords., en *Para acabar de vez com Tordesilhas*, Lisboa, Edições Colibri, 1988, p. 31–40.

Carlucci, L. y Díaz, A. M^a, *Falsas equivalencias en la traducción de lenguas afines: propuesta taxonómica*, en “Sendebarr” n^o 18, 2007, p. 159–190 <http://revistaseug.ugr.es/index.php/sendebarr/article/view/689/781> [consulta: 06.08.2014].

Ceolin, R., *Falsos amigos estruturais entre o português e o castelhano*, en “Ianus”, n^o 4, 2003, p. 39–48 <http://www.romaniaminor.net/ianua> [consulta: 06.08.2014].

Dinică, C., *Un análisis contrastivo español rumano: estado de la cuestión*, en “Philologica Jassyensia”, vol. X, n^o 2 (20), Bucarest, 2014, p. 141–153. http://www.philologica-jassyensia.ro/list_art.php?id_r=21 [consulta: 02.03.2016].

- Domínguez, M^a J., *En torno al concepto de interferencia*, en “Clac Círculo”, n^o 5, 2001 <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm> [consulta: 06.08.2014].
- García Benito, A. B., *Enseñar español a lusohablantes: problemas léxicos entre parientes cercanos y estrategias creativas para solucionarlos*, en “Polifonía. Revista do Grupo Universitário de Investigação em Línguas Vivas (UNIL)”, n^o 6, 2003, p. 41–67.
- González, C. y Gómez, R., *Diferencias de usos gramaticales entre el español y el italiano*, Edinumen, Madrid, 2008.
- Humblé, Ph., *Falsos cognados. Falsos problemas. Un aspecto de la enseñanza del español en Brasil*, en “Revista de Lexicografía de la Universidad de La Coruña”, n^o 12, 2005, p. 197–207, <http://www.pget.ufsc.br/publicacoes/professores.php?titulo=Falsos%20cognados.%20Falsos%20problemas#nota1> [consulta: 06.08.2014].
- Madrona, A., *Al patrulea picior al mesei [The fourth leg of the table]*, en “Philologica Jassyensia”, vol. I, n^o 1–2, Iași, 2005, p. 63–68.
- Madrona, A. y Pisot, R., *Diferencias de usos gramaticales entre el español y el rumano*, Edinumen, Madrid, 2009.
- Madrona, A., *Não sejam caramelo... ¿Qué contenido sociocultural se esconde tras este eslogan publicitario que sirve en Portugal para anunciar vuelos a numerosas ciudades españolas?* Contreras, N., ed., en *Actas del XXIV Congreso Internacional ASELE*, ASELE, Navarra, 2014, p. 431–442.
- Madrona, A., *O sábado não é dia para passar na oficina. Interferencias lingüísticas entre el portugués y el español en la clase de ELE y sus implicaciones para profesores y estudiantes*, Morimoto, Y., Pavón, M^a V. y Santamaría, R., eds., en *Actas del XXV Congreso Internacional ASELE*, ASELE, Madrid, 2015, p. 545–554.
- Montero, H., “*Nem tanto ao mar nem tanto à terra*” o las desmesuras del vocabulario (una propuesta lexicográfica), De Dios, A. M., ed., en “Aula Ibérica”, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, p. 433–450.
- Neta, N., *Aprender español es fácil porque hablo portugués: ventajas y desventajas de los brasileños para aprender español*, en “Cuadernos Cervantes de la lengua española”, n^o 29, 2000, p. 46–56 http://www.cuadernos cervantes.com/lc_portugues.html [consulta: 06.08.2014].
- Sanz, A., *Glosario de falsos amigos del portugués y del español*, Madrid, SGEL y Ministerio de Educación y Ciencia. Consejería de Educación. Embajada de España en Portugal, 2007.
- Schmidely, J., coord., Alvar, M. y Hernández, C., *De una a cuatro lenguas: del español al portugués, al italiano y al francés*, Madrid, ArcoLibros, 2001.